

## **Evolución y el Origen de Adán**

*Por Keith H. Meservy*

Profesor asociado de Escrituras antiguas, Universidad Brigham Young

A menudo se ha dicho que la Iglesia no tiene doctrina concerniente a la evolución orgánica. Esto quiere decir que no tenemos revelación que explique que tales cosas como las formas de vida en los estratos de la tierra, los dinosaurios, los restos esqueléticos de seres parecidos a los hombres, la analogía de los antecedentes embriológicos, y esos aspectos del comportamiento humano y de otras formas similares de vida. Por otra parte, se debe decir que la Iglesia sí tiene una doctrina sobre el hombre y su origen que está basada en las Escrituras según las interpretan los profetas vivientes. Al hacer su declaración formal en 1909 sobre la posición de la Iglesia referente al origen del hombre, la Primera Presidencia dijo algo que me gustaría usar como prefacio a mis observaciones. "Al presentar la siguiente declaración, no estamos conscientes de exponer nada esencialmente nuevo; ni tampoco es nuestro deseo el hacerlo. Lo que queremos presentar es la verdad, y la verdad -verdad eterna- es fundamentalmente antigua. Todo lo que trataremos aquí es enunciar la actitud original de la Iglesia relativa a este asunto".

Es importante para nosotros ser precisos acerca de los orígenes, porque en los orígenes anticipamos resultados. Creo que las siguientes ideas representan claramente las enseñanzas de la Iglesia sobre el hombre.

- 1.- Creemos que como el hombre ahora es, Dios fue una vez, y que el gran secreto acerca de Dios es que El es un hombre glorificado. Por lo tanto, la forma de un hombre existió mucho antes que hubiera un hombre para cultivar esta tierra.
- 2.- Creemos que el gran secreto acerca del hombre es que Dios es su Padre, en cuya imagen él es creado; en consecuencia, como Dios es ahora, el hombre puede llegar a ser.
- 3.- Creemos que la inteligencia del hombre, la parte que lo identifica a él como un individuo, siempre ha existido, no fue creada, ella, junto con Dios; no tuvo principio. En opinión de José Smith, pensar de otro modo rebaja al hombre.
- 4.- Creemos que por un proceso de procreación la inteligencia del hombre recibió un cuerpo espiritual de unos divinos Padre y Madre Celestiales.
- 5.- Creemos que por un proceso de procreación su cuerpo espiritual recibió un cuerpo físico de un padre y madre terrenales.
- 6.- Creemos que este cuerpo físico será resucitado con la misma forma que tenía en esta vida, no se perderá ni un cabello de la cabeza, perpetuando así en las eternidades la forma del cuerpo mortal.

Jehová - Cristo, asistido por "muchas de las nobles y grandes" (Abraham 3:22)... de hecho creó la tierra y toda forma de plantas y vida animal sobre la faz de la misma. Pero cuando llegó el momento de colocar al hombre sobre la tierra, hubo un cambio de creadores. Es decir, el Padre mismo participo personalmente... en el espíritu y

nuevamente en la carne, el hombre fue creado por el padre. No hubo delegación de autoridad en lo que concernía a la criatura suprema de la creación (cuando Dios propuso la creación del hombre, le dijo a su Unigénito), "hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y fue hecho". (Moisés 2:26) pero cuando el plan se convierte en realidad y la propuesta un hecho consumado, entonces el registro personaliza el suceso y lo centra en el supremo director. "Y yo Dios, creé al hombre a mi propia imagen, a imagen de mi Unigénito lo creé, varón y hembra los creé." (Moisés 2:27). Es decir, Dios mismo, personalmente, creó al hombre, aunque continuó honrando al Hijo por cuanto la criatura de su creación apareció a imagen tanto del Padre como del Hijo, como necesariamente tendría que ser el caso porque uno era a imagen del otro."

Por medio de las Escrituras e intérpretes divinamente inspirados aprendemos, entonces, que Adán fue un hijo de Dios. Las Escrituras también nos enseñan que el hombre fue creado a la imagen física de su divino Padre (el hebreo selem: imagen, quiere decir un duplicado exacto). El tener esta imagen es considerado por los humanos como una consecuencia de la filiación. Desde José Smith hasta los actuales profetas, se han enseñado estas ideas.

Benjamín F. Johnson, en una carta dirigida a George S. Gibbs, dijo que el profeta José Smith "nos enseñó que Dios era la gran cabeza de la procreación humana", (y) "era real y verdaderamente el Padre tanto de nuestro espíritu como de nuestro cuerpo".

Brigham Young, quien a menudo reconoció el papel de José Smith como su maestro, enfatizó esta gran verdad:

"Cuando Moisés escribió y dijo que el hombre había sido cabalmente formado a imagen de Dios, el escribió la verdad. Nosotros somos hijos de nuestro Padre - Su progenie, de la misma familia.

"Entonces dijo Dios: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó.' (Génesis 1:26-27). Creo que la declaración hecha en estos dos pasajes de las Escrituras es literalmente verdadera. Dios ha hecho a sus hijos a semejanza suya para que se paren erectos, y los ha investido con inteligencia, poder y dominio... ¡Él creó al hombre, como nosotros creamos a nuestros hijos! porque no hay otro proceso de creación en el cielo, o en la tierra... o en todas las eternidades, es decir, que hubo o que jamás habrá... existen leyes y reglamentos fijos por medio de los cuales se forman los elementos... y este proceso de la creación es de eternidad en eternidad.

"Él (Adán) fue formado como vosotros y yo somos hechos, y ninguna persona fue jamás hecha sobre cualquier otro principio."

"Estos cuerpos fueron hechos por él, y por medio de, él y de él, tanto como lo fue el espíritu. Porque os diré, el comenzó y produjo espíritus; y entonces, cuando completó esa obra, el comenzó y produjo tabernáculos para esos espíritus para que moraran en ellos. Yo vine por medio de él, tanto en espíritu como en cuerpo. El hombre es la progenie de Dios... somos tanto hijos de este gran Ser como somos hijos de nuestros progenitores terrenales. Somos carne de su carne, hueso de su hueso... como las

semillas de los cereales, verduras y frutas producen su especie así es el hombre a imagen de Dios."

"El padre realmente engendró los espíritus, y fueron producidos y vivieron con él. Entonces comenzó la obra de crear tabernáculos terrenales, exactamente como el mismo había sido creado en esta carne, participando del sistema de materiales que había sido organizado y componían esta Tierra, hasta que el sistema de Él se había cargado del mismo, consecuentemente los tabernáculos de sus hijos fueron organizados del sistema de materiales de esta Tierra. Muchos de los primeros hermanos enseñaron ideas relacionadas. Por ejemplo. Parley P. Pratt creía que Adán era un hijo de Dios que había venido de una colonia celestial como su amada esposa."

"¿Cuándo el paraíso se perdió por el pecado? ¿Cuándo el hombre fue separado de la faz de su Padre Celestial,... ¿Cuándo el velo ocultó de nuestra vista al cielo? y, ¿con pocas excepciones, no se consideró al hombre digno de retener el conocimiento de su origen celestial? entonces, la obscuridad velo lo pasado... el hombre no se conoció a sí mismo, de donde vino, ni adónde iba. . . . (Moisés trató de conducir a su pueblo para que conocieran a Dios cara a cara. Pero ellos no pudieron recibir sus leyes celestiales, o aguantar su presencia."

"¡El hombre modelado de tierra, como un ladrillo!" ¡La mujer, fabricada de una costilla!

Así, los padres se resignarían a ocultar a la floreciente virilidad los misterios de la procreación, o las fuentes del río de la vida perennemente fluyendo, relatándoles algún infantil cuento sobre la vida de acababan de nacer ¡Oh hombre! ¿Cuándo cesaras de ser un niño en conocimiento?

"El hombre, como hemos dicho, es el hijo de Dios"

La primera presidencia (Joseph F. Smith, Anthon H. Lund, Charles W. Penrose) citaron en forma aprobatoria la enseñanza de Brigham Young de que "Adán el padre, es decir, nuestro padre terrenal - el progenitor de la raza humana... no fue moldeado de la tierra como un adobe, sino "engendrado por su Padre Celestial". En la Biblia se llama a Adán "el hijo de Dios" (Lucas 3:38) "Jesucristo fue el Hijo Unigénito que nació en la vida mortal. Adán era inmortal antes de la caída.

En el contexto de estas clases de ideas es muy significativo el testimonio del presidente Joseph F. Smith pronunciado en la conferencia de la estaca de Maricopa el 7 de diciembre de 1913: "Yo sé que Dios es un ser con un cuerpo, partes y pasiones y que su Hijo es semejante a Él, y que el hombre es creado a imagen de Dios. El Hijo, Jesucristo, creció y se desarrolló a la virilidad lo mismo que vosotros y yo, como en la misma manera lo hizo Dios, su Padre, al crecer y desarrollarse en el ser supremo que es ahora. El hombre nació de la mujer. Cristo el Salvador, de mujer y Dios, el Padre, nació de mujer. Adán, nuestro padre terrenal también nació de mujer a este mundo, lo mismo que Jesús y vosotros y yo.

En Church New del 19 de septiembre de 1936, bajo el título "El hombre, un hijo de Dios." apareció este comentario introductorio. "Que el hombre como descendiente de Adán, es, de manera muy literal, hijo de Dios está enfáticamente explicado en el siguiente grupo de breves extractos de los registros de la Iglesia."

La primera cita es el testimonio del presidente Joseph F. Smith mencionado en el párrafo anterior. Está seguido por dos citas del presidente Brigham Young; luego viene la declaración de Lucas acerca de que la genealogía de Jesucristo se remonta a Adán, quien es "el hijo de Dios". Luego viene una cita del élder Orson P. Whitney: "La revelación no puede someterse a la tradición... No vino a este mundo para ser mutilada. La verdad es la norma - la verdad como la revela el cielo, y las opiniones y teorías de los hombres deben hacerse a un lado. Los accesorios del evangelio no pueden reemplazar al evangelio". La inferencia es clara a cual verdad revelada el editor siente que no puede someterse, ni a la tradición ni a las opiniones y teorías de los hombres.

El élder Mark E. Petersen agrega su propio testimonio de que Lucas 3:38 enseña la verdad. El élder Joseph Fielding Smith citó las enseñanzas de Brigham Young sobre el mismo concepto. Con estas citas como ejemplo de cómo los líderes inspirados han interpretado lo que significa ser creado a imagen de Dios, resulta evidente porque el élder Joseph F. Merrill pudo, en una conferencia general de la Iglesia, decir como una cuestión de hecho que, "la Iglesia enseña el hecho de que cada uno de nosotros es un hijo de Dios tanto en el espíritu como en la carne. (Luego enfatizó las inferencias de este hecho). Como en el reino de la vida, lo semejante engendra a lo semejante, normalmente debemos poseer, aunque en ultramicroscópicas cantidades, los atributos de Dios nuestro Padre. Y una de las enseñanzas características de la Iglesia es que "como Dios es ahora el hombre puede llegar a ser." -Una afirmación en lenguaje poético de nuestra magnífica doctrina del proceso eterno. El hombre es realmente de hecho la culminación de la creación."

Entonces, los líderes de la Iglesia al enseñar "el hecho de que cada uno de nosotros es un hijo de Dios tanto en el espíritu como en la carne," han enfáticamente negado que el hombre haya venido de otra cosa que no es de Dios. Sus líderes han instituido una y otra vez que Adán fue "el primer hombre de todos los hombres" sobre la tierra (Moisés 1:34); que él fue el principal padre de nuestra raza; que él fue el cabeza de la procreación humana, "nuestro gran progenitor"; y de que todos los hombres de la Tierra descienden de él (Abraham 1:3; Moisés 3:7; 4:26; 6:45). Ellos han enfatizado la idea que lo semejante engendra a lo semejante. Adán era como su progenitor, hecho a su imagen, y todas las criaturas eran también a la imagen de sus progenitores. En este sistema conceptual la Tierra estaba sembrada con forma de vida proveniente de un linaje paterno tomado de una creación más antigua.

Darwin publicó su origen de las especies en 1853, así que no hubo ocasión para que José Smith comentara sobre las ideas de él. Sin embargo otras autoridades generales han hablado acerca de las diferencias de esta idea en la doctrina bíblica sobre el hombre. Conociendo por revelación lo que realmente saben acerca del origen del hombre, ellos han consecuentemente enseñado la verdadera idea sobre el origen del hombre como hijo de Dios, de modo que las teorías de los hombres no confunden a los miembros acerca de quiénes son y porqué están aquí en la Tierra. Tomad como representativas estas enseñanzas: aunque reconociendo que la geología era una ciencia verdadera, el presidente Brigham Young también dijo: "Enseñad al pueblo la fe del evangelio. Enseñadles lo que Dios es, y cuál es su obra, y que nunca hubo un tiempo como tantos de nuestros filósofos hablan, que van sin rumbo retrocediendo más

y más, y arriban a esta teoría y a esa teoría y siguen retrocediendo, y retrocediendo hasta el tiempo en que todos éramos reptiles". Ciertamente no podríamos creer que provengamos de los reptiles y aun creer, como lo enseñó el presidente Young, que Adán era un hijo de Dios. El presidente George Q. Cannon también dijo que el presidente Young "inequívocamente declaró que el origen del hombre era totalmente de carácter celestial que no sólo es su espíritu de descendencia celestial, sino también su organización corporal, que esta última no ha sido tomada de los animales inferiores, sino del cuerpo celestial original del gran Padre de la humanidad... observad este cuerpo" ¡El hombre la progenie del mono!, y este otro, el hombre, la imagen de Dios, su padre". El presidente Cannon enseñó lo mismo: "no tuvimos como antepasados a los monos, ni cualquier orden inferior de seres... descendemos de Dios. El hombre fue creado a su imagen. El es nuestro Padre". El presidente John Taylor enfatizó cómo cada "especie" en los reinos animales y vegetales se reproducen por ciertas leyes.

"Estos principios no cambian, como los representan los evolucionistas de la escuela Darwiniana, pero los organismos primitivos de todos los seres vivientes existen en la misma forma como cuándo recibieron su impresión del Hacedor... y si tomamos al hombre, se dice que fue hecho a imagen de Dios, por la simple razón de que él es un hijo de Dios... A cuya semejanza, se nos dice, fue hecho. El no se originó de una caótica masa de materia, pero salió poseyendo, en estado embrionario, todas las facultades y poderes de Dios. Y cuando sea perfeccionado, y haya progresado a la madurez, el será semejante a su Padre unidos; siendo en verdad su progenie. Como el caballo, el buey, la oveja y toda criatura viviente, incluyendo al hombre, propaga su propia especie y perpetua su propia clase, así perpetua Dios la suya".

El profeta José Smith también enfatizó la idea de que la especie debe reproducir su especie "el señor ha decretado que todo árbol, planta y hierba que lleva semilla debe reproducir su propia especie, y no puede nacer de acuerdo con ninguna otra ley o plan".

El élder George Albert Smith dijo: "Estoy agradecido de que en medio de la confusión de los hijos de nuestro Padre, se haya dado a los miembros de esta gran organización un conocimiento certero de que el hombre vino, no como algunos han creído, no como algunos prefieren creer, de algunos senderos inferiores de vida, sino que nuestros antepasados fueron esos seres que vivieron de las cortes del cielo. Nosotros vinimos no de algún bajo orden de vida sino de nuestro antepasado que es de Dios nuestro Padre Celestial".

Si algún hombre apreció la evidencia del registro geológico así como la importancia de las Escrituras, ese fue el élder James E. Talmage, un geólogo entrenado, doctor en filosofía, que mostró su aprecio por el valor de la geología en su famosa conferencia en el tabernáculo. Sin embargo, cuando entonces se refirió al hombre, él, así como lo hizo Brigham Young, se separó a sí mismo de las conclusiones de muchos en el campo de la geología negando en tantas palabras que el hombre había evolucionado. El dijo: "Yo no considero a Adán como relacionado con el hombre de Neanderthal, el de Cromagnon, el de Pekín o el de Piltqwn... Adán vino como criatura divinamente creada y autorizada, y permanece como la cabeza patriarcal de su posteridad una posteridad, que, si es fiel a las leyes de Dios, será heredera del sacerdocio y de la glorias de la vida eterna". El hecho de que el élder Talmage se negara a aceptar que

Adán descendiera de o estuviera relacionado con los tipos evolucionistas normales reconocidos por los científicos en 1931, muestra claramente la explicación evolucionista del origen del hombre.

El élder B. H. Roberts, que es reconocido por muchos como un erudito escritor en la Iglesia, explícitamente expresó su escepticismo en la evolución. "Los argumentos de la evolución... son contrarios a toda experiencia hasta donde se extiende el conocimiento del hombre. La gran ley de la naturaleza es que toda planta, pez, bestia y hombre produce su especie". Si los científicos pueden demostrar que los primeros estratos de la tierra tienen formas más simples y los últimos las más complejas, "hasta que ella (la Tierra) (fue) coronada con la presencia del hombre todo eso puede admitirse. Pero que este paso gradual de la vida animal y vegetal debe su existencia al proceso de evolución es negativo, ¿pero qué diremos de la evidencia del hombre prehistórico, o de las razas preadamíticas? Los científicos "han colgado los pesos más pesados de los más delgados hilos; y yo me inclino a la opinión de que Adán fue el progenitor de todas las razas de hombres cuyos restos hasta ahora han sido encontrados". El concluyó que Adán "fue dado a luz por las leyes naturales de la procreación... en algún mundo más antiguo" y era un "hijo de Dios". El observó que otra objeción más podría ser presentada contra la teoría de la evolución...; es contraria a las revelaciones de Dios... las revelaciones que hablan de la expiación de Jesucristo... si la hipótesis de la evolución fuese cierta, si el hombre es solo un producto evolucionado de formas inferiores de vida, lo mejor aun produciendo lo mejor... entonces es evidente que no ha habido caída, como de la que hablan las revelaciones de Dios; y si no hubo caída, no hubo ocasión para que un redentor hiciera expiación por el hombre...; entonces la misión de Jesucristo fue un mito, la invención de mentes ociosas. El concluyó que la religión cristiana puede ser armonizada con la evolución sobre el mismo principio que armonizan el león y el cordero, o se echan juntos, el león se come al cordero.

Muchos de los hermanos se han explícitamente opuesto a una teoría que hace al hombre inferior a tener un origen divino. No he tratado de ser exhaustivo al citar a aquellos que se han expresado de esta manera. Muchos sermones dados por líderes pasados y presentes, muchos editoriales del Church News a través de los años, los escritos del élder John A. Widtsoe, quizás los más obvios oponentes, el élder Joseph Fielding Smith y el élder Bruce R. McConkie bajo el título evolución muestran las reservas de los líderes de la Iglesia sobre este asunto. En vista de que la Iglesia enseña el hecho de cada uno es un hijo de Dios, tanto en el espíritu como en la carne, la siguiente respuesta del élder Marión G. Romney a una pregunta sobre las creencias de las autoridades generales de la Iglesia aclara lo que prontamente puede inferirse. Un alumno preguntó, ¿están las autoridades generales en unánime acuerdo sobre el tema de la evolución? el élder Romney, yo supongo que no hay dos mentes cualesquiera en el mundo que pueda entender exactamente de la misma manera cualquiera declaración sobre cualquier tema. Por supuesto, las autoridades generales de la Iglesia, como todos los otros hombres, son diferentes en su personalidad. Sin embargo, en lo fundamental están de acuerdo, y una de estas cosas fundamentales sobre la que están en acuerdo es que Adán es un hijo de Dios, que ni su espíritu ni su cuerpo son el producto de una biológica que tuvo lugar durante millones de años en la Tierra.

Entonces, con respecto a Adán, como hijo de Dios, es evidente que a menos que Dios ayude al hombre a conocer la historia, no hay manera alguna de que cualquier mente humana pueda alguna vez descubrir este hecho del origen de la vida humana. La primera presidencia de la Iglesia (1909), en su declaración oficial sobre el origen del hombre afirmó esto:

El hombre, buscando, no puede descubrir a Dios. Sin ayuda, nunca descubrirá la verdad acerca del comienzo de la vida humana. El Señor debe revelarse a sí mismo, o permanecer sin revelarse; y lo mismo es verdad de los hechos que se relacionan con el origen de la raza de Adán solo Dios puede revelarlo. Sin embargo, algunos de estos hechos son ahora conocidos, y lo que se nos ha hecho conocer es nuestro deber recibir y retener.

"La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, basando su creencia sobre la revelación divina, antigua y moderna proclama que el hombre es por línea directa la progenie de Dios. Dios mismo es un hombre glorificado, perfeccionado, entronizado y supremo...

El hombre es el hijo de Dios, formado a la divina imagen (y por lo tanto es capaz) a través de las edades y dones de desarrollarse en un Dios.

Esta última declaración sugiere una razón porqué este conocimiento es de mucho más interés que el simplemente académico. Está en juego la visión que el hombre tiene de sí mismo, así como también el plan de salvación. Algunos pueden decir, "¿qué diferencia hace lo que se cree del origen del hombre, así se sabe que Dios lo creó? Quizás Dios escogió usar el método de la evolución." Creo que élder Romney vio claramente la diferencia de esto cuando dijo, "la teoría de que el hombre es otra cosa que la progenie de Dios ha sido y, en tanto sea aceptada y obrada sobre ella, continuará siendo un factor principal en obstruir el crecimiento espiritual del hombre y en corromper su conducta."

La crítica de una obra que hizo Thomas Prideaux en la revista Life del 11 de octubre de 1963, muestra su conocimiento intuitivo de la verdad expresada por el élder Romney. Prideaux sintió que la obra en Broadway de Lutero por John Osborne era diferente de la obra que se acostumbraba en Broadway que, en los años 60, a menudo presentaba al hombre como un ser servil, perdido y carnal. El quedó muy impresionado de que en Broadway hubiera en ese tiempo tres hombres nobles y dignos, los cuales eran clérigos: Lutero, Thomas Becket y Thomas More. Todos estos hombres se habían jugado la vida por sus principios. "Y en Broadway el valor e integridad de ellos había sido exitoso y taquillero. "¿Entonces por qué?", se pregunta Prideaux, "en este mercado de vendedores, ¿hay tan pocos héroes modernos en escena o en los libros, de América o de cualquier otra parte? ¿Qué ha pasado con la imagen del hombre? ¿Quién lo derribó, y qué puede hacer para restaurarlo? ¿O realmente merece que se le restaure?"

Entonces el se pregunta qué pasaría si de una de las principales firmas de relaciones publicas americanas se avocara al trabajo de "mejorar la imagen del hombre." Después de todo, dice él, "ellos han creado mejores imágenes de los automóviles y de los alimentos para el desayuno." Así que, en un "loco arranque de fantasía" sugiere lo que podría pasar en una conferencia donde el "gran jefe" ha reunido a una docena de sus

ingeniosos jóvenes "hombres idea" para discutir este cometido. El gran jefe presenta el problema de mejorar la imagen que el hombre tiene de sí mismo. ¿Cómo vigorizamos su imagen? ¿Cómo le hacemos sentir que él puede ser de valor para algo? Ellos comenzaron analizando las debilidades del producto. Identificaron su poco atractiva vestimenta, su inseguridad, su falta de ataduras, su falta de disciplina, su muelle vida, sin desafíos, fronteras, metas o ideales. Finalizando esta discusión, el gran jefe les pidió que pensarán positivamente. "¿cómo podemos presentar una buena imagen de él?"

"Haced que se mueva más rápido, haced que esté orgulloso de sus metas - la luna, el espacio exterior, comodidades para su familia, justicia social, renta vitalicia".

Entonces el gran jefe dijo, "es un buen modo de pensar. Pero lo que precisamos es una frase inicial, algo que envuelva la idea. Una verdadera constructora de la imagen".

Otro h.i: Bien, hay una que podemos considerar. Bien, de este...

h.i: ¡vamos, hable!

h.i : bien, el hombre fue creado a la imagen y semejanza de Dios.

g.j: ¿está usted bromeando?

h.i: pero viene de la....

g.j: no me importa de dónde viene. Eso no va a ser creído. Otro h.i : Estoy de acuerdo. Y además es de mal gusto.

g.j: (maldito) mal gusto. Muchachos, se levanta la sesión ahora y nos volveremos a reunir mañana a la misma hora. Y mientras tanto piensen una nueva frase. (Murmurando entre dientes) "a imagen y semejanza de Dios." ¡Esto es blasfemo!

No es de extrañar que un hombre moderno exclame protestando si alguien con autoridad le dice la mismísima verdad de su propio ser, una verdad que él percibe intuitivamente - de que él es algo más de lo que dicen los eruditos y religiosos de la sociedad con ruidosa voz.

Por otra parte, cuantas veces los hombres inspirados nos han dicho que recordemos quienes somos, de manera que podamos conseguir la meta de la que somos capaces. Lo siguiente es sugestivo.

De que el hombre es un hijo de Dios es el más importante conocimiento disponible a los mortales. Tal conocimiento está más allá de la percepción mental de una mente sin inspiración..."

El único medio por el cual se puede tener tal conocimiento es la revelación divina....

"Las aspiraciones, deseos y motivaciones del que acepta, cree, y por el poder del Espíritu Santo obtiene un testimonio de la verdad de que es un hijo o una hija engendrada por Dios, difiere de las aspiraciones del que cree diferente, como la viña que crece difiere de la rama cortada.

"Sabido de que se es un hijo de Dios, no se puede dudar ni se debe considerar a sí mismo un Dios o una bestia. El no es del ¡caos. ... pensamiento!, llevado por la pasión y todo confundido.

El no está fijo como una planta en un sitio especial, para extraer su nutrimento, propagarse y pudrirse. Piensa de sí mismo, como enseñan las Escrituras, poseído de la habilidad innata, como lo están todos... los otros descendientes que se reproducen, para adquirir en la madurez final el estado de sus Padres Celestiales y tener "aumentada gloria sobre su cabeza para siempre jamás." (Abraham 3:26) esta es su meta. (Marion G. Romney)

Cuán a menudo han enfatizado esta gran idea los Hermanos.

Las ideas moldean a las personas. Las verdaderas ideas moldean la verdad.

En los orígenes anticipamos resultados. Si vamos a creer que podemos llegar a ser alguien, debemos creer que tenemos el potencial. Las Escrituras y los Hermanos nos enseñan que somos hijos de Dios, creados a su imagen, y debido a esto, podremos llegar a ser como Él. No hay idea más poderosa en las Escrituras.

Si se niega la idea, se niega también el obtener el potencial si se afirma la idea, eleva a los hombres degradados sobre el plano animal y los impulsa a decir ¿qué es el hombre para que tenga de él memoria, y el hijo del hombre, para que los visites? Le has hecho poco menos que los ángeles (hebreos, Dioses) y los coronaste de gloria y "honra." (Salmo 8:4-5).

Como maestros de religión es importante que enseñemos correctamente, aunque a veces no seamos capaces de enseñar tan claramente como quisiéramos.

Debemos de hacerlo por medio del Espíritu y tal cual lo obtenemos de las Escrituras...